

BITA 2004

Cuenca volvió a ser escenario de 'escenarios'

Gracias a BITA 2004 y, durante más de una semana, nuestra ciudad se ha convertido en un gran escenario teatral para todos los públicos. Representaciones en pleno Casco Antiguo, teatro para niños hecho por niños y, encuentros con actores, nos han permitido conocer más de cerca un mundo que nos es, en esencia, desconocido. Porque, queramos o no, el teatro es mucho más de lo que se ve sobre el escenario.

ESTHER ORTIZ

El teatro es mucho más de lo que se ve sobre el escenario. Eso es lo que, cada dos años, trata de demostrarnos BITA (Bienal Internacional de Teatro de Actor), un festival peculiar cuya existencia debemos, en su vertiente artística, a la Asociación de Amigos del Teatro, y, en su vertiente económica a la Diputación provincial de Cuenca, a la Junta de Comunidades de C-LM y a la Fundación Cultural 'Ciudad de Cuenca', entre otras entidades colaboradoras.

En este 2004, hemos tenido la oportunidad de asistir a su quinta edición y, el resultado no ha sido otro que durante algo más de una semana BITA ha conseguido que nuestra ciudad se convierta en 'escenario' de escenarios; que, durante esos días, Cuenca y los con-

quenses, hayamos vivido el teatro en su esencia más pura, convirtiéndonos en improvisados cómplices; abandonando nuestro papel de meros espectadores para adentrarnos en los entresijos de un mundo rico, mágico y amable que a la vez de divertido, puede ser didáctico. En definitiva, hemos respirado teatro y, lo hemos hecho en la calle, en la escuela, en los cafés y sobre un escenario oficial como lo es el del Teatro - Auditorio, ávidos de aprender y de descubrir.

Obras como 'Malaje', de la Compañía Al Badulake compuesta por seis artistas con trayectorias esencialmente diferentes cuyo objetivo común es la creación de un espectáculo multidisciplinar capaz de despertar la multiculturalidad que todos llevamos dentro; la siempre sorprendente Compañía de teatro sego-



Cartel anunciador de BITA 2004.

viana 'Mutis' que volvió a enamorarnos con su obra infantil 'Maldición de Sésamus'; los pequeños pero grandes actores de los Colegios Públicos de la provincia conquense que han disfrutado y han hecho disfrutar a los escolares de su edad; la personalidad impactante del chileno Franklin Caicedo y su homenaje a Neruda en 'Neruda, déjame cantar por tí'; y, los monólogos sorprendentes de Cristóbal Pérez ('El actor andaluz'), J. Tutau ('Una comida romántica'), R. Gavilán ('La primera arruga'), etc., serán para quienes tuvieron la suerte de verlas, experiencias difíciles de olvidar.

Objetivos cumplidos

Afirma Ángel Suárez, director de BITA 2004, que la bienal nació con un objetivo básico: que el gran público perdiera, lo que él denomina «el miedo al teatro». Un miedo que impide que la gente de a pie se acerque a los escenarios teatrales oficiales y que hunde su raíz en dos conceptos totalmente erróneos: uno ya clásico pero que cuesta desterrar, el que asegura que el teatro es para la «élite y que no todo el mundo va a poder entenderlo»; y, otro más actual, pero igual de dañino que se asienta, explica Suárez, sobre la realidad de que «cuando uno va al teatro y la obra no le gusta, ya no